

ALEJANDRO CARRASCO LUNA, *SOQUIMICH. El negocio del litio y el financiamiento irregular de la política (1968-2017)*, Santiago, LOM, 2023, 146 págs.

La presente obra, fruto de un proceso de investigación de tesis para obtener el grado de Magíster en Historia en la Universidad de Santiago de Chile es, por su mismo origen, destacable. No solo se trata del fruto de la interpretación historiográfica de un joven autor cuyo trabajo habrá que seguir, sino que también abona el camino que se ha estado construyendo en la historiografía para comprender el tiempo presente develando de manera crítica el funcionamiento del mundo empresarial chileno. En esta breve reseña pretendemos relevar tres grandes aspectos. Primero, destacamos lo que pensamos son las principales aportaciones de Alejandro Carrasco. Segundo, se señalan aspectos teóricos que podrían haberse profundizado y que, sin duda, pueden nutrir futuras producciones. Tercero, hacemos referencia a los puntos de vista que no compartimos con el autor o que son materia de una controversia mayor.

Principales aportes

A nuestro modo de entender, es posible que el principal aporte del libro sea la explicación histórica de por qué la Sociedad Química y Minera de Chile (SQM) ha tenido, desde su formación en los años ochenta del siglo XX, éxito económico y empresarial. Este podría no haberse dado u obtenerse en menor medida, pero lo que demuestra Alejandro Carrasco es que la trayectoria de SQM, que en el libro se aborda desde los tiempos del gobierno de Eduardo Frei Montalva hasta el segundo gobierno de Michelle Bachelet Jeria, dependió de un factor fundamental: la captura del Estado. La investigación en cuestión rastrea los modos en que una pequeña empresa, marginal en las dimensiones de la economía global, se convierte, con el apoyo de la Dictadura, en un proyecto que alcanza escalas planetarias. En ese sentido, se muestra también a SQM como una empresa dotada de historicidad propia: la exposición del texto no va desde generalizaciones sociológicas o históricas hacia el “caso particular”, sino que el gran mérito es la captación de lo que vuelve específica en su acción a la empresa salitrera.

En segundo lugar, en esta misma dirección, el libro es generoso en tanto que demuestra una cualidad que destacara Marc Bloch de un buen trabajo: permite acceder a su gabinete de investigación, expone cómo llega a saber lo que sabe, poniendo a disposición sus fuentes, procedimientos y, más de fondo, las consideraciones teóricas que sustentan su método de elaboración de conocimiento¹. Si bien es cierto que gran parte de las fuentes presentes en la obra ya son conocidas, por ser muchas de ellas piezas periodísticas, su novedad pasa por dotarlas de una orientación: cómo estas van componiendo el relato del fortalecimiento de SQM, su lucha por la captura del Estado y cómo

¹ Marc Bloch, *Introducción a la historia*, México, Fondo Cultura Económica, 2006, p. 73.

esta pretensión atravesó diferentes regímenes políticos y tuvo como protagonistas a Julio Ponce Lerou y Patricio Contesse, quienes dialogaron con importantes personeros de la Dictadura militar, los cuadros políticos de la transición a la democracia (o como Alejandro Carrasco cataloga, “postdictadura”) hasta llegar a financiar a figuras de un amplio espectro político.

Por otro lado, el libro puede considerarse, sobre todo en sus primeros capítulos, una revalorización de la obra dictatorial. Aunque ese no sea su objetivo declarado, en todo momento está presente la idea de un régimen que apostó por reorganizar una herencia compuesta de instituciones estatales, dinámicas económicas y sociales, en las que se desenvolvía SQM. La Dictadura hereda, pero también proyecta continuidades. No tenía certidumbres respecto a si tendría éxito o no, por lo que tuvo que apostar, correr riesgos: allí, la figura de Julio Ponce Lerou se ve con claridad, como un joven profesional allegado al régimen y dispuesto a aprovechar esa ubicación. Así, se puede apreciar en SQM, tal como lo relata el autor de la obra reseñada, la vida concreta de una empresa que, si bien es cierto fue respaldada por la Dictadura, no tenía certeza alguna de su éxito. La concepción implícita en ello es la ausencia de cualquier teleología. No se lee ese momento de la historia por lo que llegó en efecto a ser, sino que se expone en su historicidad, con sus tensiones propias, sin garantías sobre el futuro.

Adicionalmente, la propuesta del autor invita a una reconceptualización de lo que es un partido político: para comprenderlos hay que ir más allá de su constitución formal y penetrar, en cambio, en sus prácticas concretas, en su articulación con el tejido social, su enraizamiento a una vida social marcada por grandes actores económico-políticos. La idea de que los negocios están vinculados a la política no es nueva, por supuesto. Lo interesante de la investigación está en identificar de qué modo se vinculan en concreto. De nada servirían grandes generalizaciones si no se logra expresar de qué manera –en particular– ello ocurre. Así, los partidos políticos, sobre todo los vinculados a SQM, aparecen como organizaciones funcionales a la realización de los intereses globales de esta empresa, desdibujados en lo ideológico y orientados, por el contrario, a hacer efectivas las necesidades de la empresa minera. Sin embargo, cada partido actúa distinto ante las presiones de SQM; no son, ni de cerca, simples marionetas digitadas por un directorio, sino que también se plantean contradicciones, dificultades judiciales y zonas grises. En definitiva, Carrasco no manifiesta una teoría de los partidos, sino que revela su fisonomía histórica a la luz del despliegue de SQM. Así mismo, queda claro que la relación negocios-política no es lineal ni unidireccional, sino que es más bien circular, el uno sostiene al otro, el uno tensiona al otro y entre ambos modifican la dinámica general.

Aspectos por profundizar

Dicho lo anterior, pareciera que hay algunos aspectos por profundizar en el libro pero que, sin embargo, fueron esbozados o no alcanzaron un desarrollo suficiente. El primero de ellos es lo que se ha llamado la “geopolítica del litio”. De hecho, el propio autor

ha continuado sus líneas de investigación en esta perspectiva². Sin embargo, hubiera sido importante esclarecer dos grandes dimensiones; en primer lugar, en qué medida la unidad mundial o la división internacional del trabajo, modificó de manera sucesiva la demanda de litio y la configuración global del negocio. El paso de una idea inicial sobre el mineral en sus primeros años a finales de los años sesenta, las consideraciones en los ochenta y el cambio sustancial del negocio con la demanda de Estados Unidos y en la actualidad China.

En segundo lugar, debería haber señalado cómo es que el litio pasó a constituirse en una mercancía estratégica para la realización global de capital y de qué modo SQM sacó ventajas de esa situación.

Ligado a lo anterior, el libro exhibe un tremendo potencial que, tal vez por la premura de una investigación de magíster, no se desarrolló del todo. Cuando revela cómo la dirección de Julio Ponce Lerou obtuvo su beneficio del tipo de negocio que representaba el litio, la disputa por la captura del Estado y el uso de ciertos personeros de partidos políticos para viabilizar sus intereses, se está, de hecho, planteando una cuestión teórica central: los modos en que la agencia histórica, en este caso de una capa empresarial, pero también de un capital considerado de manera individual, se forma en el marco de un escenario mundial y regional que le constriñe. Se ve, de esta manera, cómo el viejo debate de las relaciones complejas entre agencia y necesidad se hace presente en la obra. Lamentablemente, no se plantea así, ya sea por desacuerdo o elección, a la hora de enfatizar ciertos aspectos en la exposición. Sin embargo, esta carencia puede ser subsanada en próximas investigaciones del autor o, en caso de no tomarse, tampoco altera la excelente exposición del autor.

Otro aspecto que podría profundizarse es la conexión del relato con el concepto, teórico y metodológico a la vez, de coyuntura. Da la impresión de que el modo de plantearse el relato de la trayectoria de SQM es a ratos lineal, en exceso cronológica y se aprecian pocos puntos de ruptura, de aceleraciones, de modificación de las pautas generales. A nuestro entender, el texto no diferencia con claridad la lógica interna que separa una etapa de la empresa de otra. Más bien, esta se conecta al devenir de los regímenes políticos. Sin embargo, Carrasco ofrece materiales interesantes para construir una historicidad basada en la coyuntura y las rupturas que estas suelen producir: la primera es la que se produce en Chile producto de la crisis global de comienzos de los años ochenta y cómo esta da lugar a una ventana de acción que SQM aprovecha para su beneficio. La segunda es la coyuntura que produce el “Caso Cascadas” y el financiamiento irregular de la política. Esta última marca un cambio general de orientación en la estrategia general de SQM y un cuestionamiento al modelo de negocios tal y como se había conformado. Con todo, estas coyunturas ofrecían la posibilidad de construir una periodización más centrada en el despliegue de la empresa que en el régimen político.

² Fernando Estenssoro y Alejandro Carrasco Luna, “El litio en la geopolítica ambiental de Estados Unidos: la tensión con China para el caso chileno”, en *Enrucijada Americana*, vol. 15, n.º 2, Santiago, 2023, pp. 8-21.

Por último, dos aspectos más breves. En primer lugar, Carrasco se adentra en la noción de que la apropiación de naturaleza corre a la par de la captura del Estado. Sin embargo, aún falta por aclarar de qué modo se configura esta apropiación, qué elementos naturales en concreto son los apropiados y de qué modo lo hacen. Así, él releva la importancia del conocimiento científico asociado al “saber hacer”, el cual es monopolizado, hasta el día de hoy, por SQM. Pero no se profundiza acerca de cómo este conocimiento es una parte sustantiva de la apropiación de la naturaleza, necesaria para el despegue de SQM en Dictadura. En segundo lugar y ligado a lo anterior, si bien es cierto que se reconoce la presencia de la renta de la tierra como un tipo de ganancia capitalista, no se alcanzan a apreciar los mecanismos concretos en que esta es apropiada por la empresa minera y, llegado el caso, otros actores. Es más, queda la impresión de que el autor suele tratar con indiferencia/sin tener en cuenta la renta y la apropiación de la naturaleza, como si fuesen conceptos equiparables. En suma, a nuestro juicio, para continuar desarrollando la línea de investigación abierta por Carrasco, es necesaria esta distinción, sobre todo porque en la identificación de los cursos de apropiación de renta, aparecerán nuevos actores sociales, como otras empresas, el capital financiero, el Estado, comunidades locales, entre otros.

Puntos de desacuerdo

Planteado lo anterior, cabe sostener algunas diferencias con el autor. Estas no son, por lo demás, negadoras del aporte del libro. Más bien se trata, desde mi punto de vista, de distintas consideraciones en relación con dos elementos centrales: el Estado y la naturaleza. Cuando Carrasco aborda el Estado, lo supone como una idea preconcebida, no abunda en una definición ni entrega elementos para construir una a partir de su investigación. Aparece más bien como un elemento estático, una suerte de superestructura que busca ser apropiada por SQM. ¿Se trata de un Estado como forma, como relación, como un objeto exterior a la economía y que, por lo mismo, puede ser capturado? ¿O es una relación que se construye a partir de la interacción entre actores? No queda muy claro. Por lo demás, se suele compactar la noción de Estado a la práctica partidaria-parlamentaria, pero no se expresa en ella una articulación con la capacidad judicial, administrativa, ejecutiva y fiscalizadora del Estado. Es, en suma, una visión oscilante del Estado. Con todo, el libro permitiría un aporte considerable al funcionamiento concreto del Estado en relación con la actividad política, los negocios y el funcionamiento de los grandes capitales en Chile. Quedará pendiente esta materia.

La segunda diferencia es respecto a la naturaleza. En la introducción del libro queda la impresión de que el movimiento de apropiación de naturaleza cumplirá un rol importante en su explicación, porque se enuncia como parte fundamental del proceso de formación de SQM. Sin embargo, no es profundizada esta dinámica y queda, como sucede con el Estado, supuesta. Que esto sea así desaprovecha una doble oportunidad. Por un lado, percibir cómo la Dictadura, SQM y los posteriores gobiernos, participan de la

instauración de un concepto de naturaleza, apropiable de manera privada con énfasis en su dimensión jurídica y como mercancía económica, entre otras, que justamente permite su apropiación. La naturaleza no se encontraba tan solo dada, como un objeto, sino que tuvo que establecerse de ese modo, por los gobiernos, técnicos, por el saber científico e instituciones estatales y empresariales. Esta conceptualización e institucionalización de una idea de naturaleza, es pesquizable históricamente y es, por sí misma, una labor política tan importante como las descritas en el libro. Por otro lado, el movimiento de apropiación de naturaleza es un proceso concreto, material y territorial. Por lo mismo, captar la ampliación de los espacios apropiados en períodos de Dictadura y los gobiernos posteriores, contribuye a identificar una espacialidad del capital al que, sin embargo, Carrasco no le da un lugar preponderante; no se sabe si por elección u omisión. Por otra parte, las propias cualidades físicas de los elementos naturales apropiados, el Salar de Atacama en particular, permiten explicar el surgimiento de renta de la tierra y, aún más lejos, los tipos específicos de renta como la diferencial y, a su vez, aquella que brota de las mejores condiciones de la materia puesta a producir por el capital³.

A modo de cierre

Pese a estos límites, que bien podrían ser injustos con la innovación y sistematicidad de Carrasco, el libro es y será un aporte en la materia. El tomar a SQM como unidad de análisis para abordar la historia reciente, es una novedad y abre preguntas que no solo dialogan con la historiografía, sino con la vida pública en general: ¿el de SQM es un *modus operandi* del capitalismo chileno rentista o tan solo es el caso de una empresa en específico? ¿Qué relación tiene SQM con otras empresas de la minería metálica y no metálica como lo es CODELCO? ¿Será posible una gestión de SQM que no requiera de los métodos de dirección encarnados por Lerou y Contesse? Carrasco da luces para posibles respuestas a estas preguntas durante su libro, abundante en fuentes y análisis de cada período. Sin embargo, la mayor relevancia de este libro es coyuntural: justo cuando se discute en el país una Estrategia Nacional del Litio, este libro parece suspicaz frente al optimismo que subyace dicha estrategia y recuerda, con el ojo de la historia, las trayectorias y bifurcaciones que llevaron a SQM a estar donde está. Para no olvidarlo.

JAVIER ZÚÑIGA TAPIA

Programa de doctorado en Historia

Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile

³ Juan Inigo Carrera, *La renta de la tierra. Formas, fuentes y apropiación*, Buenos Aires, Argentina, Imago Mundi, 2017, p. 7.